

RITUAL DE ENTRONIZACIÓN Y CONSAGRACIÓN DE LA FAMILIA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

¿Qué debo hacer para Entronizar el Sagrado Corazón en mi hogar?

1. Conocer qué es la Entronización y su importancia. (Esto lo hemos realizado durante esta novena)
2. También es importante contar con un sacerdote, dentro de lo posible, que presida la ceremonia. Si no puede asistir ningún sacerdote, el padre de familia (o quien haga las veces) es quien debe dirigir las oraciones.
3. Ofrecer ese día el Santo Sacrificio de la Misa por el reinado del Sagrado Corazón en vuestro hogar, y como acto de amor y reparación al Sagrado Corazón. Toda la familia debe tratar de recibir la Comunión en esa o en otra Misa próxima. (Dadas las circunstancias, para muchos será seguir la Misa en línea y hacer la comunión espiritual, con el firme propósito y deseo de acercarse a los sacramentos apenas sea posible)
4. Obtener un cuadro o estatua del Sagrado Corazón tan bello como fuera posible.
5. Preparar en un sitio principal de la casa un “trono” de honor reservado para la estatua o el cuadro. (Una repisa o tal vez una mesa) cubierta con un mantel blanco, bellamente decorado con velas y flores.
6. Antes de la ceremonia, disponga un “altar” colocando en una mesa pequeña cercana al “trono” el cuadro o la estatua y el agua bendita.

7. Invitar a familiares y amigos a estar presentes, así usted ya comenzará a ser un “apóstol del Sagrado Corazón.” Haga una reunión familiar después de la ceremonia, con algo especial para los niños, quienes por supuesto, deberán estar presentes en la ceremonia, aún los más pequeños.

8. Haga de este día uno de los eventos más sobresalientes de la vida familiar; cuanto más solemne, mejor, para ser recordado largamente.

Nota: No hay forma más apropiada para comenzar la vida matrimonial de una joven pareja, que entronizar el Sagrado Corazón en su nuevo hogar.

La consagración no es otra cosa que entregarse y obligarse con Jesucristo; es la dedicación de nuestras personas y de todas nuestras cosas; con ella reconocemos y aceptamos abierta y gustosamente su imperio, de verdad, justicia y caridad; es la reacción diametralmente opuesta al grito de “No queremos que Éste reine sobre nosotros”, diciendo con todo nuestro ser “Jesucristo, Tú eres nuestro REY de caridad, justicia y paz”.

ACTO DE CONSAGRACIÓN PERSONAL AL SAGRADO CORAZÓN

(Se recomienda hacerlo en la Santa Misa, después de la Santa Comunión)

¡Oh Padre Eterno!, acepta el ofrecimiento que te hago en unión al que hizo el Sagrado Corazón en el Calvario, y al de la Virgen María que te hizo a los pies de su Hijo Crucificado.

Mi adorable Jesús, lleno de amor hacia nosotros, herido por nuestras miserias, ansioso de hacernos partícipes de tus tesoros y de darte a ti mismo.

Jesús, mi Salvador y mi Dios, que por un exceso de amor te quedaste como víctima en la Eucaristía.

Mi Señor, que te ofreces cada día como víctima en el sacrificio de la Santa Misa, recíbeme como apóstol de tu divino Corazón.

Te ruego que perdones mis irreverencias y que sea eficaz mi resolución de hacer todo lo posible, a partir de ahora, para amarte ardientemente y para honrarte en la Eucaristía.

Acepta ¡oh mi amable Salvador!, mi deseo de consagrarme enteramente a la honra y gloria de tu Sagrado Corazón: admite la donación de todo lo que soy.

Yo te consagro mi persona y mi vida, mis acciones, mis trabajos y sufrimientos.

Te ofrezco, pues, ¡Señor mío y Dios mío!, mi corazón con todos los sentimientos que caben en él, deseando que siempre se conformen a los tuyos.

¡Oh mi Dios, qué grande es para mí tu misericordia! ¿Y quién soy yo para que te dignes aceptar el sacrificio de mi corazón?

A partir de ahora quiero que seas, amable Jesús mío, mi Padre, mi Amigo, mi Maestro y todas mis cosas. Ya no quiero vivir más que para ti. Quiero reparar los agravios que hasta este mismo momento no he cesado de hacer, correspondiendo tan mal a tu Amor.

Enséñame, el perfecto olvido de mí mismo, porque este es el único medio que puede abrirme la puerta a tu Sagrado Corazón.

Enséñame lo que debo hacer para llegar a la pureza de tu Amor, puro, ardiente, generoso: concédeme una profunda humildad, sin la cual no es posible agradarte, y que se cumpla en mí plenamente tu santa voluntad, hasta el último suspiro en la hora de mi muerte.

Te ofrezco todas las oraciones, todas las mortificaciones, todas las prácticas de piedad. Todos mis trabajos, mi familia, mis proyectos. Mi pasado, mi presente y futuro, para honrar el Sagrado Corazón de Jesús. Todos los méritos deseo que sean distribuidos según el querer de tu Corazón.

Siento un gran impulso para agradarte, pero al mismo tiempo una imposibilidad gigante de ponerlo por obra sin una luz grande y sin una ayuda especialísima, que solo puedo esperar de Ti.

Hazme santo, Señor. Que esta santidad sea para tu gloria. Amén.

Ceremonia de Entronización

Esta ceremonia la preside el sacerdote y la oración de entronización la realiza el jefe de familia o quien haga las veces. Se realiza en la casa, en el lugar destinado para que permanezca el Sagrado Corazón.

El día de la entronización se recomienda la asistencia a la Santa Misa, celebrada por las intenciones de la familia. Sino se puede ese día participar en la Misa en familia y recibir la Santa Comunión, intentar el domingo anterior o el siguiente. (En muchos casos actualmente pueden seguir la misa transmitida en el canal). Y en cuanto sea posible acercarse a recibir los sacramentos de la confesión y de la comunión.

El lugar reservado para la imagen se dispone como un pequeño altar. La imagen del Sagrado Corazón se prepara en otra mesa cubierta de blanco, con velas y flores. Se coloca también una pequeña botella con agua bendita.

Bendición de la casa

A la hora prevista, los padres, hijos y amigos se reúnen en el sitio principal de la casa para la ceremonia. Si la casa aún no está bendecida, el sacerdote, la bendice.

✠. Nuestro auxilio está en el Nombre del Señor

✠. Que hizo el cielo y la tierra.

✠. El Señor esté con vosotros.

✠. Y con tu espíritu.

Oremos.

✠. Oh Señor, Dios Altísimo, bendice ✠ esta casa. Reine en ella la salud, castidad, victoria sobre el pecado, fortaleza, humildad, mansedumbre y bondad de corazón, observancia plena de tu ley y gratitud por todos tus beneficios. Y permanezca siempre esta bendición sobre esta casa y sobre quienes la habitan, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

✠. Amén

Bendición de la Imagen (estatua) del Sagrado Corazón de Jesús

(Cuando resulte imposible la presencia del sacerdote, la imagen es bendecida de antemano.

La familia se arrodilla ante la imagen.

El sacerdote, con sobrepelliz y estola blanca o con alba y estola blanca, comienza la bendición.)

✠. Nuestro auxilio está en el Nombre del Señor.

✠. Que hizo el cielo y la tierra.

✠. El Señor esté con vosotros.

℞ Y con tu espíritu.

Oremos.

℣. Omnipotente y sempiterno Dios, Tú que no nos prohibiste representar a Tus santos en la piedra o la pintura, te rogamos que en tu bondad bendigas y santifiques este cuadro (imagen) en honor y memoria del Sacratísimo Corazón de Tu Hijo Unigénito, Nuestro Señor Jesucristo, para que, siempre que miremos sus apariencias con los ojos del cuerpo, podamos con los ojos de la mente meditar Su santidad y ser llevados a imitar Sus obras. Todos quienes en su presencia procuren honrar y servir humildemente a Tu Hijo Unigénito, Nuestro Señor Jesucristo, por Sus méritos e intercesión, puedan alcanzar de Ti la gracia en la vida presente y la gloria eterna en la vida por venir. Por Cristo Nuestro Señor.

℞ Amén

Luego el sacerdote rocía la(s) imagen(es) con agua bendita.

Entronización de la Imagen

Luego, el **padre de familia** coloca la imagen del Sagrado Corazón de Jesús en el lugar de honor, para rendir homenaje al Reinado de Amor de Jesucristo.

Recitación del 'Credo'

Después de la bendición, como expresión explícita de la fe de la familia, todos rezan el Credo de los Apóstoles, de pie y en voz alta.

Creo en Dios Padre todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra; creo en Jesucristo, Su único Hijo Nuestro Señor que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto, y sepultado. Descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los Cielos está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso, y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

Palabras del sacerdote

Todos toman asiento, mientras el sacerdote dirige unas pocas palabras a los presentes.

FÓRMULA PARA LA ENTRONIZACIÓN

(Aprobada por San Pio X para la Entronización del Sagrado Corazón de Jesús en la familia)

¡Oh Corazón de Jesús!,

Tú manifestaste el deseo de reinar en las familias cristianas;
Hoy venimos a proclamar tu absoluto dominio sobre la nuestra.
Queremos vivir, de hoy en adelante, de tu misma vida,
y desterrar lejos de nosotros el espíritu mundano que Tú condenaste.

Queremos que reines en nuestros entendimientos por la sencillez de nuestra fe, y en nuestros corazones por tu amor, los cuales arderán para Ti procurando mantener vivo este amor con la frecuente comunión de tu Cuerpo y Sangre.

Dígnate ¡oh Corazón de Cristo! Presidir nuestras reuniones,
bendecir nuestras empresas espirituales y temporales,
apartar de nosotros los vanos cuidados,
santificar nuestras alegrías y consolar nuestras penas.

Danos un corazón manso y humilde como el tuyo,
para que reine la paz en nuestro hogar.

Si alguna vez alguno de nosotros tiene la triste desgracia de ofenderte, recuérdale ¡oh Corazón de Jesús!, que eres bueno y misericordioso con los corazones arrepentidos.

Y cuando llegue la hora de la separación, cuando venga la muerte a sembrar el luto en medio de nosotros, que todos, tanto los que se vayan como los que se queden, estemos conformes confiando en tus bondadosos designios.

Nos consolará saber que llegará un día en que toda la familia, reunida en el cielo, podrá cantar eternamente tu bondad y misericordia con nosotros.

Te ofrecemos esta consagración por medio del Corazón Inmaculado de María. Que el Glorioso Patriarca San José se encargue de recordárnosla todos los días de nuestras vidas.
Amén.

✠ Sagrado Corazón de Jesús.

✠ En Vos confío

✠ Dulce Corazón de María.

✠ Sed la salvación del alma mía.

✠ San José.

✠ Ruega por nosotros.

¡Viva el Corazón de Jesús nuestro Rey!

Oración por los ausentes y por los miembros de la familia fallecidos

Nadie deberá estar ausente en esta ocasión solemne, por lo tanto se debe recordar a los que han fallecido. Y así, rezar un Padrenuestro, un Avemaría, y el Gloria por ellos y por los que están ausentes

Padrenuestro... Avemaría... Gloria

✠ Que las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

✠ Amén.

Consagración de los niños al Sagrado Corazón de Jesús

Si parece oportuno, los niños rezan la siguiente oración:

Oh Corazón de Jesús, Corazón de nuestro Mejor Amigo y nuestro Rey. Tú que has sido colocado en Tu trono en esta casa, para que siempre vivas con nosotros, dinos aquellas mismas palabras: “Dejad que los niños vengan a Mí.”

¡Míranos, Oh Corazón de Jesús, arrodillados a tus pies, te prometemos ser obedientes y respetuosos, como tú lo fuiste con la Virgen María y San José en la pequeña casa de Nazaret, ¡para que podamos crecer en virtud y en sabiduría según nuestra edad!

Corazón de Jesús, tú quieres también poseer nuestros corazones, pues dijiste: “Hijo mío, dame tu corazón.” Nosotros queremos consolarte con nuestro amor, por todos los que no te conocen o no quieren amarte. Jesús, amigo de los niños, recibe nuestros corazones, hazlos puros, santos y felices. Recibe también nuestros cuerpos, nuestras almas, y toda nuestra voluntad.

¡Nos consagramos a Ti ahora y por siempre!

Sé Tú sólo nuestro Rey. Todos nuestros pensamientos, nuestras palabras, nuestras acciones y nuestras oraciones, los consagramos a Ti, nuestro Amigo y nuestro Rey.

Todo es tuyo, Oh Sagrado Corazón de Jesús.

Los niños pueden cantar una canción en honor del Sagrado Corazón

Bendición del Sacerdote

El sacerdote bendice a los presentes con la fórmula usual.

El sacerdote y la familia firman el Certificado de Entronización. Este gran documento es para ser guardado con los otros recuerdos de la familia, o encuadrado y colgado cerca del Sagrado Corazón.

✠ En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

Renovación de la Consagración al Sagrado Corazón

Para la renovación puede usarse la propia fórmula hecha el día de la Consagración de la familia, u otra como la siguiente:

Dulce Salvador, postrados humildemente a Tus pies, renovamos la Consagración de nuestra familia a Tu Divino Corazón. Sé por siempre nuestro Rey; tenemos plena y total confianza en Ti. Llene Tu espíritu nuestros pensamientos, nuestros deseos, nuestras palabras, y nuestras obras. Bendice nuestras empresas. Sé parte de nuestras alegrías, de nuestras pruebas, y de nuestros esfuerzos. Haznos conocerte mejor, amarte más, y servirte sin falta. De un extremo al otro de la tierra resuene el grito: “¡Sea amado, bendito y glorificado por siempre y en todo lugar el Sagrado Corazón de Jesús!”

Amén.